

# PARROQUIAS EN CAMINO HACIA UNA NUEVA VITALIDAD.

Barcelona, 12.7.2017  
Paul M. Zulehner

Se me ha pedido compartir con vosotros una visión para los cristianos de Europa de hoy: Tierra santa. ¿No tienen que testimoniar del amor curador de Dios? Mi exposición se desarrollará en cuatro tiempos como el caso de una sinfonía pastoral: Entrada. Allegro. Minué. Coda.

## **Entrada. Cambio de época**

*“Nosotros no vivimos una época de cambio, sino un cambio de época”* explicaba el papa Francisco en el 2016 a la conferencia episcopal italiana cuando hizo la visita *Ad limina*.

En este sentido, los historiadores están de acuerdo: la Era Constantiniana inaugurada el 313 ha acabado definitivamente, incluyendo su forma ulterior a la Reforma del siglo XVI.

La designación “Constantiniana” significaba la interconexión estrecha entre el trono y el altar, a pesar de todas las rivalidades para la supremacía entre el Emperador y el Papa. El resultado fue un cristianismo bien establecido en Europa incluyendo, sobre todo en Andalucía y en los países de los Balcanes, un Islam culturalmente respetado. Teresa de Ávila era amiga de Sufíes. San Juan de la Cruz utilizaba en su célebre poema “La llama de amor vivo” (Llama de amor) imágenes del misticismo islámico. El cristianismo, no obstante, permaneció dominante, tanto en el Imperio romano de Oriente como en el santo Imperio romano germánico, no necesariamente para una cultura cristiana, pero, cuando menos, para su cultura de influencia “cristiana”.

La *Reforma* y su balance político exacerbaron el vínculo entre el poder secular y el religioso. Luter, que quería reformar su propia Iglesia en tanto que católica, fue recuperado muy pronto por príncipes que se querían independizar del emperador. A cambio, ofrecieron protección a Luter, que, por su lado, hizo obispos regionales (al. Landesbischöfen). Atendido que el emperador estaba asediado por los turcos y que quería que la “paz” reinara en el imperio, se firmó un acuerdo de paz religiosa en Augsburg en 1555. Se hizo acta de un doble derecho: el derecho de los Soberanos de determinar la religión de sus súbditos (*ius reformandi*) y el derecho de los súbditos de dejar el país sin ser inquietados (pero abandonando sus propiedades), si no querían unirse a la fe de su príncipe (*ius emigrandi*). Para afirmar su propia soberanía, los Hasburgs hubieron de “re-catolizar” el imperio convertido en protestante en la mayor parte. No lo hicieron a medias. En el país de Jan Hus encontraron una resistencia encarnizada. A la segunda defenestración de Praga (1618), los emisarios del emperador fueron tirados por la ventana. Eso desencadenó una de las guerras más sangrantes de la historia de Europa. Duró treinta años. Esta guerra de confesiones vio el 70% de la población muerta o expulsada en nombre de Dios. ¡Las depuraciones confesionales estaban al orden del día!

La cristiandad, dividida en varias confesiones, hizo una guerra contra el cristianismo en nombre de Dios. Igualmente, hoy día, hay una guerra islámica contra el Islam, como Navid Kermani lo decía en su famoso discurso en el 2015 a la entrega del premio por la Paz de las librerías de Alemania. Esta guerra de religión tiene efectos en Europa hasta hoy día. La amalgama entre Dios y la violencia que causó sufrimiento fuera de medida a los pueblos de Europa (además de la peste y del hambre) desacreditó a Dios. Así, por ejemplo, pasó que en

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

las regiones de Austria, donde la re-catolización se hizo de la manera más brutal, las cifras de participación y de adhesión a la Iglesia son manifiestamente de las más bajas.

Se comprende Voltaire, que deseaba una religión mundial filosófica, exclamando en relación en la Iglesia: “¡¡Chafad el infame!!!”! Había nacido una religiosidad sin iglesia. Después vinieron *Holbach* i *d'Allembert* pensando que el mundo sería más pacífico sin Dios. El ateísmo nacía como hijo de un cristianismo desviado, para el cual el mantenimiento del poder con la ayuda de Dios era más importante que la fe en un Dios crucificado por nosotros en su impotencia.

Visto el sufrimiento inimaginable introducido en Europa por las confesiones, la celebración de un jubileo de la Reforma no es apropiado. Este término no es utilizado oficialmente. Se habla de conmemoración de la reforma con ocasión de la cual las confesiones reconocen la culpabilidad común. Porque ellas han hecho de Europa un *caso particular* de sociología religiosa en materia de cristianismo (Grace Davie, Peter L. Berger, David Martin). El cristianismo se estanca en Europa mientras que se desarrolla en todos los otros continentes.

La paz de Westfalia (1648) puso fin a la guerra y abrió para la Ilustración la larga ruta hacia una laicización benigna del Estado. Las religiones estaban desarmadas en su combate para la verdad, el Estado perdía la legitimidad religiosa. La libertad de religión fue instaurada con el fin de garantizar la “paz” de manera durable. La libertad religiosa no es fruto del cristianismo, sino el resultado de su fracaso. No ha sido hasta el Concilio Vaticano II, en 1965, que la Iglesia católica resolvió hacer la paz con la libertad de religión moderna.

Esta evolución ha cambiado profundamente la relación entre los seres humanos y la Iglesia. La pertenencia a una confesión era una “fatalidad” después de la Reforma, en razón de la elección del Príncipe; en cambio, la Ilustración ofrecía la posibilidad a cada uno de ser libre en la elección de su fe sin tener que temer ningún prejuicio social. Peter L. Berger, gran sociólogo de la religión, nacido en Viena y enseñante en Boston, creó la fórmula “del destino hacia la elección” y tituló su libro “La coacción a la herejía”: ya que la herejía viene de la obligación de escoger porque, según Berger, se puede escoger todo lo que se quiere hoy día, pero la elección es obligatoria.

Hoy día, las Iglesias tienen que tratar con gente que son libres de escoger. Y en Europa esta libertad no se practica solamente en un clima de hospitalidad hacia la Iglesia. Según Johan B. Metz, este clima es, más bien, “de hospitalidad hacia la religión”, y puede conducir hacia un “ateísmo light” quedando acogedor (hospitalario) de toda religiosidad (Günter Kehrler). No son raras las personas que no ahogan a Dios, pero para las cuales este no tiene prácticamente ningún papel en sus vidas; Dios no las hace mover en el sentido de un real amor solidario. *Europa está marcada por una diversidad de concepciones del mundo. Europa es pluralista.* No está secularizada. Los ateos convencidos no forman más que un pequeño grupo entre la mayor parte de los grupos de Europeos. El grupo mayor es actualmente el de los escépticos, los que buscan. La socióloga francesa Daniele Hervieu-Léger habla de “peregrinos”. Todos tienen en común, no obstante, el estar ampliamente abandonados en su elección religiosa a causa de la privatización de la religión.

Existen buenos puntos de referencia para hacer hoy día una tal elección ideológica. Durante mucho tiempo habíamos pensado que se trataba de irritaciones que conducían a los hombres a volver la espalda a la Iglesia y que hacía que no quisieran saber nada. Con el agravante de que

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

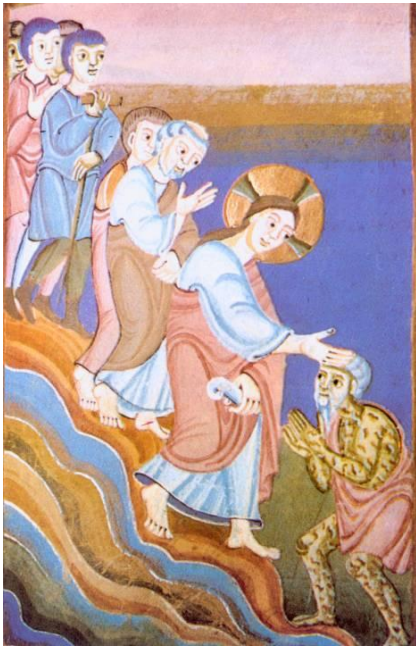
la Iglesia católica era hostil a las mujeres, neurótica en el terreno sexual, no democrática, pre-moderna, fuera de contexto. Mientras tanto la investigación en la materia nos mostraba que las irritaciones podían acelerar la elección, pero no eran el factor decisivo.

Mucho más que las fuerzas centrífugas (que expulsan de la Iglesia) son las fuerzas centrípetas (que atraen hacia ella). Se las puede calificar de “gratificantes”. Representan la “ganancia” que la pertenencia a una Iglesia y la participación en su vida y en su obra pueden aportar. Ganancia no significa aquí una pura necesidad, sino que eso va de la consolación en busca de sentido hasta la provocación de cambiarse en mejor y de comprometerse a favor de un mundo más justo. *Espiritualidad y solidaridad* se convierten de esta manera para la gente en las gratificaciones principales de la Iglesia, la cual está obligada, como cualquier otro representante público, a respetar su *autenticidad*.

### **Allegro. Una visión antigua siempre de actualidad**

Ofrecer los dones del Evangelio a nuestros contemporáneos es la misión de la Iglesia. El contenido de esta misión se vuelve concreto cuando la visión heredada del Evangelio se pone en relación con sus preguntas, sus alegrías y sus dificultades actuales. Es lo que trataré de mostrar en la segunda fase de mi sinfonía pastoral.

Me baso en el relato de la curación de un leproso por Jesús en el evangelio de Mateo, tal como está interpretado en una representación del Codex Echternach del año 1040. Cuatro grupos de personas están en escena: el leproso, Jesús, Pedro y Juan detrás de él y en el fondo contemporáneos del pintor del libro. Meditaremos sobre estos cuatro grupos. Pero primero, leemos el relato de Mateo (Mt 8,1-4):



*Jesús bajó de la montaña, y mucha gente se puso a seguirlo. Entonces se acercó un leproso, se prosternó ante él y le decía:*

*Señor, si quieres, puedes purificarme.*

*Jesús extendió la mano y lo tocó diciendo:*

*Lo quiero, queda puro.*

*En el instante quedó puro de la lepra. Jesús le dijo:*

*Vigila de no decirlo a nadie. Vete a hacerte examinar por el sacerdote y presenta la ofrenda que ordenó Moisés: eso les servirá de prueba.*

Codex Echternach, 1040

## El leproso – antes

- El artista ha pintado la imagen del leproso cerca del margen de la imagen, así, pues... al margen de la sociedad. Está en la parte baja. Literalmente está arrodillado. La apariencia es lamentable. El mensaje está claro: aquello no era vivir. No tenía ningún *sentido*. Este es un elemento básico de la vida. Lo que es la vida, le faltaba: La vida no puede surgir en sus orígenes más que cuando los padres hacen resplandecer su cara sobre el recién nacido. Cualquier vida real viene de un encuentro (Martin Buber). Una vida sin ser objeto de consideración no es vida.
- El leproso no tenía ningún poder. No podía vivir más su vida de una manera creativa y libre. Avanzaba impotente hacia la muerte.
- Finalmente, *le faltaba su “su casa” (all. Heimat)*.
- *En ningún lugar estaba en su casa; era un excluido, excomulgado*. Es significativo que su enfermedad corporal sea descrita por las consecuencias sociales.

Merecidamente, los leprosos estaban *clasificados entre los muertos* en tiempo de Jesús. Se trataba de una muerte social antes que la muerte física.

## El leproso hoy

No es difícil reconocer en este leproso una figura de muchos leprosos de nuestra época, en nuestros países, en Europa, en la familia humana. Muchos están al margen, muchos están literalmente “down”. Lo que muchos viven “ya no es verdaderamente vida”.

En la misma Europa hay muchos “excluidos”. El intelectual alemán Hans Magnus Enzensberger declaró hace unos años: “Hasta en las sociedades ricas, cada uno se puede volver *superfluo*. ¿Qué puede hacer de él?” El Papa Francisco no lo deja solo en esta evaluación. Habla de una “*cultura de la indiferencia que a menudo es, en resumidas cuentas, sin piedad*” (predicación de Navidad 2015). Concretamente, pone entre los más vulnerables de nuestros países ricos de Europa, *los jóvenes sin trabajo y las personas solas ancianas* (Francesc, 2013). Se añaden numerosas personas que sufren, desde la crisis financiera del 2008, el temor de hundirse, habiendo perdido el trabajo o teniendo miedo de perderlo.

No es solamente la pobreza social la que se extiende. Hay también, cada vez más, personas que están, quizás, materialmente en seguridad, pero espiritualmente heridas o incluso ya están muertas. No es quizás una aplicación de las palabras del Resucitado en su revelación secreta a las comunidades del Asia menor: Tú dices: ‘*Soy rico, me he enriquecido y no me falta nada*’, pero no te das cuenta de que eres el más miserable y digno de compasión, pobre, ciego y desnudo.’ (Apocalipsis 3,17).

El *miedo* con múltiples fisonomías es una herida para muchos de nuestros contemporáneos. Acompaña a cada uno de nosotros desde el nacimiento, cuando hemos sido sacados del paraíso, expulsados de este lugar de seguridad que es el vientre de nuestra madre. La angustia está exacerbada por una “cultura del miedo” que atenaza el mundo occidental, también a Europa, desde la crisis financiera y el terrorismo global. Y ciertos políticos aumentan este miedo por motivos partidistas con el fin de ser elegidos, en vez de atenuarla en tanto que hombres de Estado con una política duradera de justicia y de paz. Pero el miedo paraliza. Impide la confianza y por lo tanto la fe, la esperanza y el amor solidario. El miedo obstaculiza

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

de esta manera la encarnación de esta solidaridad sin la cual no puede haber un mundo justo y pacífico.

### El Salvador

Jesús *baja de la montaña*. Allí, durante la noche se había sumergido en el misterio de Dios.

El artista pinta ofensivamente los pies de Jesús: Va a encontrarse con personas “al margen de la vida, de la sociedad” (Papa Francisco).

En este encuentro contrario a la Ley, Jesús ofrece pistas de vida al (socialmente) muerto:

- Giró su mirada hacia él: mirándolo, le concede el valor del que estaba privado.
- Después extiende la mano creadora – un recuerdo de la mano del Creador. No tiene miedo de la muerte. Después, se dice de manera lapidaria que el leproso quedó purificado. Jesús hace prueba de que es Salvador. El hombre curado es autorizado a vivir nuevamente una vida responsable.
- Finalmente, Jesús lo envía a las autoridades – en aquel tiempo los sacerdotes hacían una *ofrenda*. La Ley que Jesús busca es la inclusión y no la excomunión.

En resumen: Jesús cura a fin de que se pueda volver a vivir; ofrece una “pequeña resurrección ya ahora”. Se ha producido una resurrección. La curación del leproso, por este hecho, está clasificada en el arte medieval entre las resurrecciones de muertos; es así en los frescos de la iglesia de San Jorge en Oberzell en la isla de Reichenau.

Más allá del texto del evangelista, el monje benedictino ha pintado un *rollo de la Ley* en la mano izquierda de Jesús. El mensaje está claro: de la misma manera que Moisés lleva las Tablas de la Ley bajando de la montaña, Jesús trae de las profundidades de su Padre, la ley de Dios bajando de la montaña. Él la promulga al mismo tiempo que la aplica. Esta es la ley de Dios: la vida de los hombres se tiene que propagar y no de arruinar. Eso corresponde a Salmo maravilloso que la liturgia canta en la fiesta Del Sagrado Corazón de Jesús, la celebración de origen de la manifestación de la misericordia divina:

*Los ojos del Señor velan a los que lo veneran, a los que esperan en el amor que los tiene; él rescata de la muerte su vida, les retorna en tiempo de hambre.”*  
(Ps 32,18-19)

### La Iglesia, patria de Salvación

El ilustrador nos ofrece una *visión poderosa de la Iglesia*. Está representada por las dos *figuras simbólicas de Pedro y Juan*. Ellos simbolizan la justicia y el amor. Los dos van (detrás de) Jesús. Lo siguen, caminan sobre las huellas de Jesús. El cristianismo es una doctrina del camino. Se trata del camino de Jesús, que hace de la Iglesia el movimiento de Jesús. Procurar que la fidelidad de la Iglesia y de sus comunidades se mantengan sobre sus pasos es la tarea fundamental del orden eclesial.

*Es eso lo que significa Iglesia en primer lugar: subir la montaña, sumergirse en Dios y después salir de las profundidades de la espiritualidad. El camino conduce directamente a los*

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

márgenes de la vida, cerca de la panoplia de los pobres, aquellos que han sido hechos pobres y mantenidos pobres por el mundo.

Una Iglesia que se compromete a seguir este camino es la imagen de Jesús. El ilustrador lo recuerda compartiendo el colores de los vestidos de Jesús con los vestidos de los dos símbolos de la Iglesia. *Justicia y amor*, justicia y misericordia: no es la justicia la que representa la Iglesia. En la Iglesia, la misericordia guarda la justicia de ser llevada al extremo y de convertirse en injusticia.

*Y después la mirada de Pedro sobre su mano.* Aparentemente, ha observado los dedos de Jesús. La lección es clara: Como Iglesia que somos, aprendemos de Jesús de qué manera tenemos que tratar a los hombres. Por eso en alemán hay un parentesco de lenguaje entre la mano (Hand) y el actuar (Handeln) y, por lo tanto, con la práctica, la teología práctica, la pastoral.

*Concretamente eso significa:* conducir a los hombres hacia la vida a partir de sus diversas experiencias de muerte. La Iglesia ejerce, pues, como Jesús una “pastoral de resurrección”. La Iglesia lo hace en todos sus terrenos – como el papa Francisco nos lo demuestra en *Amoris laetitia*, cuando un matrimonio fracasa trágicamente por culpa de los esposos o de manera trágica. Por eso cuando alguien siente el deseo de volver a casarse, es inadmisibles decir: “Sí, Dios te perdona, pero la Iglesia no te puede perdonar.” La Iglesia, que observa de cerca a Jesús, no excluye nunca de manera permanente. No abandona nadie que ha sido herido y arrastrado por el suelo, sino que lo recoge. No moraliza, cura. No hace entrar nadie en un tribunal, sino en un hospital de campaña.

Esta es la visión de nuestra Iglesia y de sus parroquias adaptada a nuestro tiempo. Estamos andando hacia la tierra prometida por el Salvador (Markus Beranek); sobre todo para los heridos, las personas al margen de la sociedad, las que están en el lugar más bajo de la escala, en nuestro país, en Europa, en la casa mundial de nuestra común humanidad.

¿Y nosotros?

El artista ha introducido en el fondo del acontecimiento bíblico personas contemporáneas. Su predicación no verbal y, por este hecho, todavía más impresionante. El espectador es invitado a participar en el acontecimiento y de este amanaera unirse al movimiento de Jesús.

Los discípulos convencidos pronuncian de esta manera a su fiel “Soy aquí” que la Iglesia espera de ellos al llamarlos. Han vuelto así la Iglesia fuerte y viva en sus primeros tiempos. Son también estos adeptos convencidos de que guardarán a nuestras parroquias vivas en el futuro.

### **Minué. Botes nuevos para un vino nuevo**

*"Y nadie pone vino nuevo en botes viejos: el vino reventaría los botes y se estropearían botes y vino. A vino nuevo, botes nuevos." (Marcos 2,22)*

*La Iglesia no desaparece, sino más bien su apariencia habitual.*

**Una „downsizing“ (reducción) como respuesta común.**

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

A pesar del cambio de época, no pocas diócesis tratan de vivir a medio término contratando sacerdotes extranjeros, sin vivir, sin embargo, ni asumir las mutaciones en curso. De esta manera vuelven a menudo vulnerable el momento más interior de la pastoral de hoy, es decir la “comunicación espiritual” (Karl Gabriel). Pero salvan el ámbito ritual que se cumple en un alemán con acento extranjero.

La mayoría de los dirigentes de la Iglesia y de las comunidades eclesiales han reaccionado a la nueva era con una “reducción de talla” de la estructura heredada del pasado. Invierten mucha energía en la organización de la adaptación estructural. Algunos trabajan de manera sinodal (como Poitiers), otros imponen nuevas estructuras contra la resistencia temida o real de los interesados. Se acomodan a menudo con la dimisión interior de numerosos profesionales y benévolo. Cosa que determina ciertas adaptaciones conservadoras de las estructuras, es “la falta” de sacerdotes, de miembros, de dinero.

La interpretación de la evolución de las cifras estadísticas de la Iglesia es reveladora de esta referencia a la estructura tradicional de la Iglesia. La fórmula más corrientemente utilizada es: “más que”. Se calcula sobre la base del 100% de miembros utilizando inconsideradamente el índice de referencia de la era Constantiniana en su periodo “de después de la Reforma.” Eso crea un sentimiento depresivo de derrota. Al contrario, el que toma seriamente la era del cambio, contará a partir de cero %. Estas personas saben que nosotros nos acercamos nuevamente a la norma bíblica.

No será suficiente de *responder a la disminución de las cifras para el engrandecimiento de las zonas pastorales*. Eso sólo acelerará la muerte de la estructura heredada de la Iglesia, que era su “destino” totalmente inevitable en la religión. La sola ampliación de las zonas pastorales no hace otra cosa que subrayar las palabras del obispo emérito de Innsbruck, Reynold Stecher, que deploraba que: “No son las personas las que se apartan de la Iglesia, sino la Iglesia que se aparta de las personas”. ¿Podría ser que la adaptación de la estructura actual no haga otra cosa que acelerar la “desafiliación” de muchas personas?

A continuación de la instalación de grandes zonas pastorales se asiste en muchos sectores de la vida eclesial a una “desparroquialización” de parroquias a veces más jóvenes, pero también de más antiguas, que hasta entonces habían crecido históricamente. ¿Estas ya no son desde hace tiempo cuadros administrativos, sino comunidades de personas con su propia historia entre ellas y el Resucitado (cf. Ap 3)?

Si faltan pastores para estas parroquias, eso crea una gran presión: El derecho canónico actual prevé que una parroquia no puede existir si no dispone de un párroco titular. La reforma del Código de derecho canónico a resuelto el problema permitiendo que un párroco pueda ser “polígamo” estando “casado” con varias parroquias. Pero esta solución no es suficiente, vista la falta creciente de sacerdotes: De esta manera ciertas diócesis empiezan a confiar la dirección de “comunidades” a laicos con las cualidades necesarias. Pero para estar en conformidad con la legislación eclesial estas parroquias son “desparroquializadas”. De esta manera, pierden los derechos de una parroquia, prácticamente, pues, el derecho a un párroco, a sus propias finanzas, a la celebración dominical de la Eucaristía. Un párroco sólo es atribuido a grandes asambleas, en grandes parroquias, en nuevas parroquias, importa poco cómo se las llame. Las antiguas parroquias se convierten entonces “en comunidades filiales”

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

en la gran unidad pastoral, que desde ahora estará dotada de derechos parroquiales. Si hiciera falta que en el porvenir hubiera más sacerdotes en una gran asamblea, estos ministros ordenados tendrían una nueva denominación, no serían más que “aprendices” vicarios o cooperadores, pero ya no párrocos: serían una especie de intermediarios, como “vicarios (del párroco)”.

Estudios sobre sacerdotes (Christoph Jacobs y otros) muestra, que no hay suficientes (en este momento) ordenados con las cualidades necesarias para las grandes asambleas. Sería suficiente responder a la pregunta. ¿Este programa de urgencia, será suficiente?

### Una pastoral adaptada al espacio

Hay ciertamente la necesidad de nuevas estructuras para esta nueva era de la Iglesia. Pero habría una mejor manera de llegar. Esta última no se basaría sobre la falta de sacerdotes, de comunidades y de finanzas, sino sobre una pregunta que serviría de línea de conducta: *¿Qué proceso pastoral tendrá necesidad de un espacio pastoral con el fin de ser organizado de una manera óptima?*

De esta manera, una estructura social compleja (pero no complicada), se pone en marcha para asegurar un desarrollo duradero de la Iglesia. Tendrá lugar una fecundidad cruzada entre «local» y « regional ». ¿En qué podría parecerse, eso? Es lo que querría explicar brevemente basándome en encuestas todavía no publicadas.

### Sobre el plan local

La gente busca “puerto de amarre” donde poder estar “en casa” – y eso incluso y sobre todo en el corazón de su pérdida de identidad – donde puedan reforzar su propia identidad o que, también, les ofrezcan una identidad. Por eso las redes abiertamente fundamentalistas – incluso dentro de la Iglesia – adquieren nuevamente importancia en la sociedad, por la difusión de su contenido, de su estructura y de su saber colectivo. Uno "en su" casa (Alemán Heimat) se convierte en el contrapeso de la movilidad y de la inestabilidad.

Comunidades de iglesias, sobre todo las parroquias adultas, pueden ser *lugares de verificación de la identidad* para los cristianos modernos. Eso requiere *la hospitalidad*, el deseo de la diversidad en el seno del grupo, entre los miembros de las redes interesadas, pero también en el país de que se trata. Una “tolerancia del pluralismo” es indispensable (Hermann Stenger). Estas comunidades viven de personas convencidas y resueltas, que han escogido integrar el movimiento de Jesús en tanto que adultos. Testimonian el Evangelio con sus actos en su propia vida en comunidad así como por su servicio a los marginados y – cuándo se les pide – también explican por qué y cómo el Evangelio los ha inspirado y los ha empujado.

Estas comunidades hospitalarias y abiertas de personas convencidas y resueltas forman los indispensables núcleos duros del Evangelio en Nuestra cultura. Son la garantía de que el Evangelio está vivo en nuestro país. Estas comunidades no serán cuantitativamente muy grandes, pero su calidad hará su gran fuerza. Podrían ser “la sal dentro de la sopa mundial”: defensores de la justicia, de la paz y de la integridad de la creación, sobre la base de un anclaje profundo en el misterio de Dios. Mística y política, contemplación y lucha, espiritualidad y solidaridad, el amor del prójimo y el amor de Dios derramándose el uno dentro del otro y fecundándose mutuamente.

Estas comunidades viven localmente. Son próximas de los contextos familiares con los hijos, los padres, los viejos, los enfermos, las personas disminuidas, los próximos a quién hay que



## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

cuidar, que, según su propio deseo, tienen la suerte de estar en curas paliativas en casa hasta su muerte. La diaconía de los rituales de los giros de la vida se despliega en torno a la boda, del nacimiento, de la muerte, en vínculo estrecho con el cuadro familiar.

*Domingo, Día del Señor*, los hombres de estos núcleos de rescoldo se reúnen para celebrar la Eucaristía. En estos núcleos locales, el acento está puesto sobre la vida comunitaria en torno al Evangelio, pues, en torno a la koinonía (del servicio). *Los servicios de la diaconía serán cumplidos en el cuadro limitado de estas posibilidades; estas comunidades ya no son (más) simples empresas modernas de servicios.*

En definitiva, eso se debe al hecho de que de la vida de estas comunidades se responsabilizan, primordialmente, laicos que asumen este servicio de manera benévola.

### Sobre el plano global

Pero eso sólo es un lado de la estructura de las futuras parroquias posibles. *Porque la consideración local necesita en paralelo una consideración global.* El tiempo del espíritu de capillitas se ha acabado. Ninguna parroquia puede autosatisfacerse por muchas razones.

En primer lugar, la gente demasiado diversa y móvil es exigente. En segundo lugar, hay un cierto número de tareas pastorales que sobrecargan las comunidades locales, porque les faltan personas y finanzas (dinero).

En términos positivos, ciertas operaciones pastorales salen mejor, hoy, cuando se hace a más grande escala. Dicho de otra manera. Sobre grandes espacios, hay más personas que pueden y quieren participar en tareas más específicas. Es así que este proceso llega a la «masa crítica» necesaria.

Mis investigaciones muestran concretamente *los procesos pastorales* de que se trata: el trabajo de formación, el acompañamiento de los voluntarios, los proyectos diaconales principalmente la colaboración de los jóvenes, los peregrinajes y procesiones en común, las guarderías de niños, centros de acogida de día para las personas mayores. La presencia en la sociedad civil está asegurada y continuamente reforzada por tales proyectos.

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

Estas actividades pastorales necesitan menos comunitariedad, pero *más un seguimiento profesional de los proyectos*. Aquí estará la necesidad de *personal competente “a tiempo completo”*. Mientras se desarrollan proyectos en estos grandes espacios pastorales, el concepto de espacio de desarrollo parece bastante bien apropiado. En la elaboración y la puesta en práctica de los proyectos pastorales en estas zonas de desarrollo igualmente, con toda evidencia, habrá que implicar organizaciones eclesiales y comunidades religiosas, los centros de formación, etc. Todavía más: para asegurar una buena calidad de los proyectos es deseable no limitarse a la colaboración de los miembros de la comunidad, sino implicar también personas que hayan dejado la Iglesia, miembros de otras confesiones y religiones, escépticos, en búsqueda de sí mismos, ateos.

### El ejemplo de Poitiers

#### Comunidades locales y sectores

Muchos responsables de una reforma estructural citan como ejemplo de «mejor práctica» la reforma llevada a cabo por Mgr Albert Ruwet, ahora obispo emérito, de la diócesis francesa de Poitiers.

Este modelo de reforma comporta claramente *elementos portadores de porvenir*, aunque la reforma no haya estado o no haya sido llevada a cabo.

¿Que es lo que es portador de futuro en Poitiers? *Existe una fuerte interacción entre el nivel local y el global*, entre las comunidades locales y el sector. El modelo permite juntar otras instituciones pastorales o su despacho local al lado de comunidades locales existentes, como comunidades religiosas, casas de enseñanza, asociaciones.

Hay que notar que *de las comunidades locales se cuidan laicos*: personas que han escogido vivir y actuar inspiradas por el Evangelio y crean así comunidades acogedoras y abiertas. Algunos de estos convencidos cogen funciones benévolas en el seno de la comunidad, en sus servicios, por la plegaria y la Palabra. En una “cultura del llamamiento” estos encargados de oficio aseguran su relevo por alguien más después de seis años de servicio “benévolo”.

En el plano del sector, estas diversas comunidades pueden desarrollar *proyectos comunes dentro de este espacio de vida*. En estos proyectos, pueden cuidarse de jóvenes en paro, de personas ancianas aisladas, de refugiados huyendo de zonas de guerra.

#### Poitiers revisitado: equipos de Mayores (Aînés)

En las comunidades locales, no se ha llegado todavía a lo que explican con un cierto orgullo los Hechos de los Apóstoles: “*Cada día eran constantes a asistir unánimemente al culto del templo. En casa, partían el pan y tomaban juntos su alimento con gozo y sencillez de corazón.*” (Hechos 2,46)

*En Poitiers, un sacerdote que no vive en el sector, ni en la comunidad local tiene que venir para la fracción del pan, pero forma parte del presbiterio diocesano en torno al obispo. Desde el punto de vista bíblico es una situación inusual.* Porque de toda evidencia los apóstoles misioneros de los primeros periodos habían creado las condiciones a fin de que, *en todas las casas donde los creyentes se reunían, la Eucaristía pudiera ser celebrada el día del Señor.*

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

Eso no dependía, por ejemplo en tiempo de Tertuliano, de la afectación de un cura por una autoridad eclesiástica. Porque, a falta de una tal afectación por la autoridad, la comunidad designaba a alguien, hombre o mujer, por el «*offere et tinquere*» fuera de la población sacerdotal para presidir la celebración de la Eucaristía.

Eso demuestra que el camino hacia el porvenir posible implica una revisión de las reglas canónicas de la estructura eclesial heredada. Mgr Albert Ruwet ha empezado a reformar las estructuras de la diócesis que le ha sido confiada en el cuadro tradicional. Eso le ha conducido en efecto a dar pasos adelante, pero *lo ha forzado a pararse a medio camino*. El cuadro jurídico obsoleto no le permitía llegar al objetivo. Por consiguiente, hay que realizar un “Poitiers revisado”.

De eso se sigue antes que nada de manera general que no es suficiente para asegurar la viabilidad futura del Evangelio en el país de lanzar reformas dentro del cuadro jurídico existente. Hay que reformar el propio cuadro jurídico.

Una proposición en este contexto en estado sometida por el *obispo emérito Mgr Fritz Lobinger* d'Aliwal del Nord. Esta proposición ha sido examinada y juzgada anodina por Peter Neuner, profesor de derecho canónico. Una proposición de proyecto de realización práctica está disponible. Sólo falta llevarla a la práctica.

Mgr Lobinger propone hacer elegir, por los miembros de la comunidad, personas conocedoras de la comunidad (*personae probatae*) y venidas de parroquias que conducen desde hace al menos cinco años su vida parroquial. Benévolamente estas personas serán acompañadas, (formación profesional) durante tres años y después serán consagradas por el obispo en un “equipo de Mayores” trabajando benévolamente, serán después supervisados pastoralmente por un sacerdote experimentado estando asociado a un “sector”. Uno de los futuros Sínodos de obispos examinará ciertamente esta posibilidad. Será un buen paso en la buena dirección. ¡Ojalá que el Papa Francisco viva por muchos años!

### **Coda. Estado de buena esperanza...**

Una regla de base para el desarrollo actual de la Iglesia es: “*No administrar la disminución sino construir la transición.*” Quien aplica esta regla prevé que ciertos puntos de la estructura de la Iglesia se mueren, pero que al mismo tiempo se crean nuevos.

El dato bíblico puede sostener y animar esta transición. Es la historia que el Génesis explica dos veces: La visita de los tres hombres a Abrahán y Sara, una pareja de ancianos hospitalarios y sin hijo.

Su hospitalidad, signo de su piedad, les ofrece un encuentro con Dios. Más todavía: su sueño de tener un hijo, abandonado desde hacía tiempo, es finalmente escuchado: de lo que es viejo nace lo que es nuevo. Pero no en virtud de sus propias fuerzas, porque “Abrahán y Sara eran viejos, de edad adelantada: ¡y Sara no podía ya esperar tener hijos.” Qué imagen para la Iglesia de Europa! Nos hemos convertido en la casa de jubilados de la Iglesia católica del mundo.

Y después viene la prometida sorprendente: “Yo volveré aquí en esta misma época; y he aquí que Sara, tu mujer, tendrá un hijo.” Eso hace reír a la incrédula Sara. Paralelamente, Abrahán también se echa a reír, pero de una alegría creyente. Sara me parece más cerca de lo que veo

## PAROISSES EN CHEMIN VERS UNE NOUVELLE VITALITE.

en nuestras parroquias. Contra todas las tendencias y pronósticos, mañana nuestras parroquias estarán llenas de una vida nueva. ¡Quien predice eso, provoca una risa incrédula!

No obstante, yo creo firmemente y tengo confianza en Dios nuestro señor, en su Iglesia e igualmente en nuestras parroquias que la vieja Iglesia de Sara “está embarazada”.

- Qué es más natural que realizar una «ecografía pastoral» y adivinar a qué se parece la nueva figura de la Iglesia – nosotros lo hemos ensayado hoy.
- Entonces no sería irracional hacer una gimnasia prenatal pastoral. Eso nos permitiría reforzar ya lo que nos corresponde: caminos de fe para las gentes que han hecho la elección, que deciden seguir el movimiento de Jesús y unirse a otros que comparten el mismo punto de vista en duros núcleos hospitalarios. Podríamos crear zonas de desarrollo y, juntos, lanzar proyectos pastorales portadores de porvenir. Nos comprometeríamos a encontrar numerosos simpatizantes y personas de buena voluntad (Joan XXIIIº «del exterior» para que colaboraran en estos proyectos. Al mismo tiempo, podríamos valerosamente preparar el espacio de vida de futuras generaciones en la Iglesia para que ella ofreciera un buen cuadro de desarrollo. Pero eso significaría *no sólo reformar dentro del cuadro recibido, sino reformar el propio cuadro.*
- Pero sobre todo: Como una mujer encinta, una mujer a punto de devenir madre, podríamos estar en estado de «buena esperanza» en razón de la promesa de Dios.
- Hace unos años había hecho esta meditación bíblica en una conferencia de estudiantes terminándola con un poema que me gustaría ofrecer igualmente ahora:

### **Milagro**

*Creéis,*

*Pidió ella tímidamente,*

*que sería un milagro*

*si mañana*

*la vida volviera*

*a nuestra Iglesia ?*

*Y ellos querrían*

*Verdaderamente*

*Enseñarnos*

*a creer*

*en este milagro?*

« En el tiempo fijado yo volveré a ti,

en esta misma época;

y Sara tendrá un hijo.”

*(Paul M. Zulehner, sobre Gen 18,14 ; 22.1.1994)*